

el gobierno vireinal español i demas semejantes, son de aquellos que los españoles tienen por mas gloriosos, que tienen mas pegados al corazón i acerca de los qué les cuesta un sumo trabajo ser imparciales. Que en alguno de esos hechos haya habido bastantes manchas, es para los españoles en su mayoría, de las cosas del mundo mas difíciles de digerir i menos de confesar, por que *limpias glorias i bastantes manchas* son cosas opuestas. ¿Tienen razon los españoles en gloriarse del descubrimiento de América? Si, muchísima. ¿Tienen razon en gloriarse de la conquista de México? En cuanto a muchos hechos, sí; en cuanto a otros muchos, nó. ¿Tienen razon en gloriarse de su gobierno vireinal en México? En cuanto a muchos hechos sí, en cuanto a otros muchos, nó (1). Esa estela de España tiene sus manchas, por la sencilla razon de que España ha sido i es una nacion compuesta de hombres, de hijos de Adam. El sol tiene sus manchas. ¿Qué dificultad hai en esto? ¿Qué dificultad tienen pues los españoles en conceder las manchas de su gobierno vireinal en México, sin perjuicio de las muchas glorias de su nacion? ¿Todo ha de ser glorias i nada de defectos? El Sr. Zaragoza en su discurso académico hace, como se ha visto, el panegirico del gobierno de Felipe II y apela a la Real Academia, suponiendo que toda ella es de su mismo sentir. Esto es poner a uno en aprietos para juzgar a los españoles; por que si los mismos académicos, si los mas sabios de España tienen un patriotismo exagerado, ¿a qué españoles exceptuamos de patriotismo exagerado? Ante el juicio de todas las naciones de Europa, ante el juicio de casi todos los historiadores, ¿podrá el Sr. Zaragoza, podrá toda la Real Academia defender de manchas el gobierno de Felipe II?

Todas las grandes pasiones ciegan mui frecuentemente al hombre. Ciega el amor vehemente de un hombre á una mujer i de una mujer a un hombre; que ceguedad es ver hermosura en donde todos ven fealdad, i ver virtud en donde todos ven vicio. Ciega el a-

tigua Arcadia, el siglo de oro de los poetas. ¿La época colonial fué el siglo de oro de México? Mui bien, mui bien; dejemos a esos i a todos los escritores que esten ciegos i aferrados en sus opiniones, a quienes no se puede meter la luz, i vamos adelante.

[1] La posesion de América produjo a España en unas líneas muchas utilidades, i en otras no pocos daños: tal fué, a juicio de algunos sabios españoles, la excesiva emigracion de España á América por las noticias de las riquezas de la segunda, i a consecuencia de la emigracion, la despoblacion de España, y a consecuencia de la despoblacion, el atraso de España en la agricultura, la industria i el comercio. Pues a la verdad la política de un gobierno que produce el atraso de su nacion en la agricultura, la industria i el comercio, no indica una gran habilidad política ni es una gloria para el mismo gobierno. Las quiebras que se padecen en la salud i en los bienes, no son ciertamente una gloria.

mor maternal. ¿Qué hijo hai feo para una madre? Ciega el odio, no queriendo conceder a un enemigo ninguna buena cualidad, ni aun aquellas que todos ven en él i le conceden. Ciegan los celos, viendo en las acciones mas indiferentes del consorte otros tantos crímenes de infidelidad. Ciega el patriotismo a muchos españoles, no viendo los muchos i graves defectos de su gobierno vireinal en México. Ciega el patriotismo a muchos mexicanos no viendo los muchos i graves defectos de nuestra patria. Ciega, en fin, mui fácilmente el patriotismo al que se ponga a escribir la historia de su patria: tal es el sentir del que no dudó llamar el segundo de los críticos españoles: Feyjoo (1).

¿No es de admirar que el Sr. Zamacois, a lo mejor de su Historia de México, nos venga saliendo con la paparrucha de que la dominacion de España en México no comenzó por *conquista* sino por *alianza*, contra lo que todos conocen i sienten? (2). El Sr. Zamacois está tan preocupado de esa idea, que la expresa, no una sino bastantes veces en su Historia. A la página 21 de este mi libro se ha visto lo que dice el Sr. Zamacois sobre esta materia en el tomo 10.º, capítulo 17 de su Historia. En la misma obra, tomo 4, capítulo 1.º, dice: "Los valientes michcacos, los bravos chinantecos, los cempoaltecas, los hueotzincos, los poderosos texcocanos, los chalqueños, los tehuantepecanos, y otras cien provincias, se unieron *voluntariamente* á los españoles, *no por temor*, sino por que juzgaron conveniente para sus intereses y seguridad la *alianza* de ellos. Si algunos Estados hicieron resistencia á su establecimiento, otros muchos les favorecieron sin desmentir jamas su lealtad. No puede, por lo mismo decirse que fueron *conquistados* los antiguos habitan-

(1) En su Teatro Crítico, tomo 4, discurso 8, dice: "La verdad navega en el mar de la Historia siempre entre dos escollos, la ignorancia y la pasión. En lo que no toca al historiador muy de cerca, suele faltarle la noticia; en lo que le pertenece y mira como suyo, habla contra la noticia el afecto. Polibio notó que Fabio, historiador romano, y Fileno, cartagineses, estan tan opuestos en la narracion de la Guerra Púnica, que en aquel todo es gloria de los romanos é ignominia de los cartagineses; en este, todo gloria de los cartagineses é ignominia de los romanos.—De aquí es el embarazo que á cada paso ocurre en el cotejo de diversas historias sobre unos mismos hechos. ¿Quien, ponga por ejemplo, sabrá mejor lo que pasó en las guerras entre españoles y franceses, que los mismos franceses y españoles? Vamos á ver los escritores de una y otra nacion, y los hallamos á cada paso encontrados, asi en los motivos como en los hechos. ¿A quienes se ha de creer? No es facil decidirlo. Lo que se sabe bien es quien y á quienes se cree. El español cree á los españoles, y el frances á los franceses. La misma pasión que á los historiadores induce á escribir, es regla que determina á los lectores á creer."

(2) Véase lo que digo acerca de esta materia en las páginas 20 i siguientes de la presente obra.

tes que poblaron las diversas provincias que formaron la Nueva España, y que hoy constituyen la república mexicana." El Sr. Zamacois en la misma Historia, tomo 15, capítulo 12, dice "Pero no solamente no era posible que la España se imaginase que los descendientes de los españoles que pasaron al Nuevo Mundo eran indios de la raza primitiva, sino que sabia además que la mayor parte de las naciones indias que habitaban el país de Anahuac *no fueron conquistadas por Hernan Cortes*, sino por los emperadores mejicanos, y que se aliaron *espontaneamente* al primero, para sacudir el yugo de los segundos" (1). En este mi libro, en el lugar citado, hablando de los michoacanos, de los traxcaltecas, totonacos [a quienes el Sr. Zamacois llama *cempoaltecas*], i de otra multitud de naciones indias, entre otras cosas digo a la página 22: "Estas naciones, al vér a unos hombres extraordinarios, presa sus corazones de sus antiguas preocupaciones religiosas, i creyendo que no los podrian vencer, siguieron aquella máxima "De los males los menos," i se pusieron a la sombra de la bandera de Cortes. Esta fué la razon principal. . . Entendámonos. ¿Hablamos el español?, ¿o qué idioma hablamos? Por que si a todos los que, no por la libertad i espontaneidad que requiere una alianza, sino *por necesidad*, se someten a un cuerpo beligerante, a una fuerza superior, i se ponen a su servicio i combaten juntamente con él, si a estos, digo, les llamamos aliados, si a los conquistados, a los vasallos, a los soldados tomados de leva [como fueron muchos de esas naciones indias, especialmente de entre los *totonacos*], les llamamos aliados, haremos del idioma una gerigonza." Despues de haber escrito esas apreciaciones, vino a mis manos la Crónica de la Provincia de San Pedro y San Pablo, escrita por Fray Alonso de La Rea, promediando el siglo XVII. El sa-

(1) A propósito del *espontaneamente* de que usa el Sr. Zamacois, observaré que centenares de veces se encuentran en su Historia las palabras *espontaneo*, *espontaneamente* i *espontaneidad*, no debiendo escribirse con *x* sino con *s*, como derivadas del adverbio latino *sponste* que se escribe con *s*; i habiéndose impreso la Historia del Sr. Zamacois en Madrid, es extraño que en la capital de España se escriba i se imprima mal el idioma español. Los gramáticos i los escritores públicos estan divididos en opiniones sobre el uso de la *x* i la *s* en multitud de palabras que en la lengua madre, la latina, se escriben con *x*, escribiendo unos *extension*, *extraño*, *excitar* etc. etc., i otros *estension*, *estrano*, *escitar* etc. etc.; mas acerca de las palabras *espontaneo*, *esplendor*, *espectáculo* i otras muchas a las que de ninguna parte ni razon puede venirles la *x*, ni un solo gramático opina que pueden escribirse con *x*, i ni uno solo de los buenos escritores escriben *expon-taneo*, *explendor*, *espectáculo* etc. Yo creo que esas son erratas de imprenta en la Historia del Sr. Zamacois; pero eso de centenares de veces, eso de imprimirse constantemente *espontaneo*, *espontaneamente*, *espontaneidad*, es muchísimo errar i muchísimo no corregirse las probas.

bio cronista explicando el por qué esos "valientes michoacanos" de que habla el Sr. Zamacois se sujetaron a Hernan Cortes, a Nuño de Guzman i demas españoles, dice así en el libro 1.º, capítulo 14: "Pero como la defensa es natural y la resistencia al *quitar de cada uno lo que es suyo*, movió de manera el emperador [Moctezuma] al rey de Michoacan, que determinó confederarse y declarar la liga, para levantar de la una y otra parte numerosos ejércitos, que no solo resistiesen el curso tan violento del hijo del sol (Hernan Cortes), sino que los debelasesen y prendiesen para sacrificarlos á los dioses. No dudo que aquel consentimiento alentase al emperador por la satisfaccion que tenia del esfuerzo del tarasco, para que de nuevo se alentase y tratase de la expulsion de los españoles, que tan apretado le tenian. . . Pero aconsejado el rey de Michoacan de sus sátrapas [sacerdotes gentiles] y magistrados, recurrieron á los vaticinios antiguos y hallaron la declinacion de la monarquia, y mudaron de parecer, *por hacer voluntarios lo que habian de obedecer violentos*." He tenido gusto al vér que en las páginas 20 i siguientes he explicado el hecho de la sumision de las naciones indias a Hernan Cortes i demas conquistadores, de la misma manera i hasta en los propios términos que lo explica el historiador misionero, el cual sabia mui bien como habian sucedido los hechos, pues escribe de lo que se puede decir habia pasado en su casa, i en la época próximamente anterior a aquella en que escribe. I por la misma causa i del mismo modo que los "valientes michoacanos" se sujetaron a Hernan Cortes i demas españoles, se sujetaron "los bravos chinantecos, los cempoaltecas, los huextozincos" i demas "cien provincias" de que habla el Sr. Zamacois, es decir, *por coaccion*, la cual está mui lejos de la *espontaneidad*.

Mui notable es esta sentencia de Benjamin Constant: "Nada hai mas terrible que la lógica en la absurdidad": *Rien n' est plus terrible que la logique en la absurdité*. Por que un abismo llama a otro abismo; el que una vez ha asentado un absurdo, queriendo i debiendo ser consiguiente i empujado por la lógica natural, tiene que caer en otro. El Sr. Zamacois, despues de asentar que la dominacion española en México no comenzó por conquista sino por alianza, se encuentra con que todos los que han escrito sobre la materia, todos los historiadores desde el primero hasta el último, desde Bernal Diaz hasta Prescott, han llamado a su respectivo libro "Historia de la Conquista de México." ¿Qué hacer pues? Combatir tambien el nombre i título de las historias. El Sr. Zamacois lo combate diciendo que es impropio: en esto es mui lógico, esto es una necesidad para el mismo Señor. En el capítulo 1.º citado dice: "No creo,

por lo mismo, que está bien aplicada la palabra *conquista de México*, cuando se hace referencia al país en general." Bernal Diaz tituló su Historia de esta manera: "Historia verdadera de la *Conquista* de la Nueva España, escrita por el Capitan Bernal Diaz del Castillo, uno de los *Conquistadores*." Curioso sería que resucitara Bernal Diaz i que tuviéramos con él esta disputa: "Borra de tu Historia ese nombre *Conquista*, porque es impropio.—No lo borro; yo escribo lo que vi con mis propios ojos; fué realmente *conquista*.—Pues viste mal." El Sr. Zamacois se pone a discurrir sobre un nombre que indique *espontaneidad* e inventa el nombre *cesion*, diciendo en el mismo capítulo 1.º: "En general, sería mas propio aplicar la palabra *cesion* que *conquista*, puesto que la mayor parte de los señorios no solo reconocieron *expontaneamente* por soberano al Monarca de Castilla, sino que enviaron sus ejércitos en auxilio de los españoles." No sé si hasta hoy se ha escrito una historia con el título de "Historia de la *Cesion* de México" o "Historia de la *Alianza* de los españoles con los indios;" pero aun suponiendo que a alguno le ocurriera escribir una historia con semejante título, nada avanzamos con la palabra *cesion*, porque en la *cesion* de bienes por quiebra, en ceder uno sus casas i tierras, en dejar una magnífica casa e irse a vivir en una pocilga, en dejar de ser rico i quedar pobre, nadie cree que hai *espontaneidad*. Es tan difícil cambiar los nombres de las cosas recibidos por todos, máxime si los usan por que todos creen que expresan *con propiedad* las cosas, que el Sr. Zamacois en ese combate se combate a sí mismo, por que a cada paso usa en su Historia de la palabra *conquista*. De manera que, aun en la hipótesis de que a alguno le ocurriera hacer una nueva edicion de la Historia de Prescott i de todas las Historias de México, i en la portada de ellas i en todas sus páginas en donde dice *conquista* pusiese *cesion* o *alianza*, nadie tal sustitucion admitiria, i todos seguirian hablando i escribiendo de la *conquista* de México. Por que aunque *cambiar los nombres* es sumamente difícil, como digo, hai otra cosa todavia mas difícil i que raya en imposible, i es *cambiar las cosas*, cambiar los hechos, hacer *espontaneos* los hechos que fueron *forzados*, por alguna fuerza física o moral; hacer que los hechos que pasaron a los principios de la dominacion española en México hayan sucedido de otra manera que como sucedieron. El conjunto de esos hechos constituye la Historia, i es imposible *cambiar la Historia*! Concluyamos con Benjamin Constant: *Rien n'est plus terrible que la logique en la absurdité*. Una vez asentado un error, este conduce a otro. El que resbala en el primer escaion, va a dar

hasta el último (1).

¿No es admirable vér a un historiador del talento del Sr. Zamacois opinar, como un mérito de su patria España, que la civilizacion de México en 1810 era *igual* a la civilizacion de Francia, de Italia i de las naciones mas cultas de Europa, lo cual no hallo como calificar? (2).

¿No es admirable vér al Sr. Zamacois asentar que si Hidalgo i los primeros gefes de la Independencia hubieran usado de la guerra con moderacion, la Independencia se habria hecho en *pocos meses*? ¿Donde, cuando, en qué época de la humanidad, en qué país del mundo una colonia se ha independido de su metrópoli en pocos meses? ¿Qué piedra iman es tan atractiva i tan apegada al acero,

(1) El Sr. Zamacois tiene mui buen talento para dejar de conocer esta doctrina. El la asienta en el tomo 2 de su Historia, capítulo 10, diciendo: "apartándose una vez de los principios, no se puede mas que ir tropezando de uno en otro error."

(2) El Sr. Zamacois tiene tan enclavada esa idea en su mente, que la expresa no una sino muchas veces en su obra. Ya hemos visto que la asienta en el tomo 10.º, capítulo 17. La vuelve a asentar en el tomo 17.º, capítulo 16. Al hacer la apologia de la censura que el Lic. D. Manuel Castellanos, "ciudadano español nacido en la Habana," hizo del Informe que D. Manuel Siliceo, ministro de justicia i cultos de Maximiliano, presentó al emperador, con fecha 27 de junio de 1865, sobre la instruccion pública en México antes i despues de la Independencia, dice que el Sr. Castellanos "patentizó que los hijos de México (en tiempo del gobierno vireinal) estuvieron siempre en civilizacion y cultura *á la altura de los países mas adelantados*." A poco que se publicó el Informe del ministro Siliceo, se publicó un impreso suelto satirizándolo i haciendo encomios exagerados del gobierno vireinal; impreso suelto firmado por un español llamado D. José M. Gil y Boizan, pero que habia sido escrito por el cónsul de España en México i del cual impreso suelto no fué mas que una ampliacion i defensa la censura de Castellanos, aprobada por el Sr. Zamacois. Asi lo declara el mismo en el mismo capítulo diciendo: "Desfavorable como era *para españoles* y mexicanos lo expuesto en el informe, pronto se combatieron sus asertos en una hoja suelta en que aparecia como autor un español llamado D. José M. Gil y Boizan. No era este, sin embargo, quien llegó á escribirlo, sino el consul español D. Sebastian Movellan, conde de Casafiel, que no podia dar su nombre *por hallarse desempeñando un cargo oficial de su gobierno*. El artículo era *picante*, y en estilo satírico se hacian resaltar los errores en que habia incurrido el ministro de Instruccion pública y Cultos." ¿Qué era pues en buena crítica esa hoja suelta? El escrito de un español que hacia elogios del gobierno español en México; el escrito del representante de una nacion que hacia elogios de ella: ¡ya se vé!; esto es mui natural.

El Sr. Zamacois, en su Historia, tomo 5, capítulo 16, acabando de hablar del siglo XVII, dice: "El siglo XVII terminaba presentando á México como uno de los países mas ricos y grandes, que iba á la vanguardia de la civilizacion de los pueblos de la América, y *al nivel en ciencias y en letras de las mas cultas de Europa*. De sus notables universidades y colegios levantados en la capital, en Guadalajara, Mérida" etc. Habla de *universidades* en plural, siendo asi que al finalizar el siglo XVII no habia en México mas que una, que era la de la capital. En fin, sería necesario escribir mucho en una nota para presentar todos los lugares en que el historiador repite la misma especie.

qué cadenas hai mas fuertes i mas difíciles de romper que las que atan a una colonia con su metrópoli? ¿Qué cosa hai en el mundo mas productiva que una colonia? ¿Cual que con mas preocupacion se crea justa, que mas fuertemente se ame, que mas larga i tenazmente se prolongue por años i por siglos, que mas decididamente, i con mas crudas guerras i con mas sacrificios de vidas i haciendas, aun las propias, se defienda, i con mas dificultad se deje? Ni una testamentaria, ni un concurso de acreedores se arregla frecuentemente en pocos meses.

¡Guerra con moderacion! Esto es querer sujetar a número, peso i medida lo que no los tiene. Si uno, injuriado atrozmente por otro lo desafía, i este acepta el desafío i dice: "Bien, pero nos hemos de pelear con moderacion, nos hemos de golpear con talegos llenos de lana, ¿quien otro sino Sancho Panza podia hacer semejante proposicion? Un hombre mui cándido, apasionado mui fuertemente de la esposa de otro, joven i hermosa, va a la casa de este i le dice con el sombrero en las manos: "Señor, vengo a que arreglemos pacíficamente un negocio.—¿Cual?—Que me haga U. favor de darme a su mujer." ¿Qué moderacion ni que contestacion tenia esto sino bofetadas i balazos? Pues una metrópoli ama a su colonia, no mucho sino muchísimo mas que un marido a su mujer; siempre se ha visto maridos separarse de sus mujeres; pero jamas se ha visto ni se verá a una metrópoli dejar espontaneamente a su colonia. Si aun en las discusiones privadas sucede con facilidad que una palabrilla agria que se escape a alguno hace subir la sangre al rostro de otro i provoca una contestacion agria, i de las contestaciones agrias pasan a las injurias graves, i de las injurias graves a las vias de hecho i a las armas, ¿qué seria en un negocio de separacion de una colonia de su metrópoli? Es imposible moral que este negocio se arreglase sin guerra, i es imposible moral que tal guerra fuese con moderacion. Si aun en las disputas entre varones sabios i santos que han vivido en el ayuno, el cilicio i la disciplina, i disputas sobre los dogmas i las cosas mas santas, ha sido a veces difícil la moderacion, i esos varones han llegado a las manos, como sucedió en algunos de los antiguos Concilios i muestra la historia de la Iglesia, ¿qué será en las guerras entre hombres dominados por las furiosas pasiones humanas? Los españoles estaban acostumbrados a dominar a los americanos durante tres siglos. Una vez dado el Grito en Dolores i entablada la guerra, encolerizados los españoles por la rebeldia de los que creian sus legítimos vasallos, i los americanos ardiendo en ira i en venganza por los agravios de tres siglos, los mutuos odios, las mutuas injurias, las mutuas represalias, los

degüellos, los cadalsos i los desórdenes de los unos i de los otros fueron i son unos hechos mui reprobables, pero mui lógicos (1). El Sr. Zamacois quiere que un volcan reviente con moderacion.

Es una cosa verdaderamente lamentable vér a un historiador del talento e instruccion del Sr. Zamacois asentar las proposiciones siguientes: que en 1810 habia *la mas completa fraternidad* entre los españoles europeos i los mexicanos; que los españoles europeos radicados en México en 1810 tenian aqui esposa, hijos, amigos e intereses, por lo qué amaban a México como a su segunda patria, i que por lo mismo, si Hidalgo hubiera hecho la independencia *sin mezclarse con ellos*, dichos españoles europeos se hubieran mantenido *neutrales*; que si Hidalgo hubiera seguido un sistema *conciliador*, la Independencia se habria hecho en *pocos meses*; que en tal caso se habria verificado la Independencia *casi sin resistencia* de parte de los españoles europeos; i otras muchas apreciaciones semejantes (2).

(1) El historiador Tornel y Mendivil en su "Breve Reseña Histórica", edicion de México, 1852, página 5, hablando de la revolucion de 1810, dice: "las masas, sublevadas por sus antiguos agravios y seguras del triunfo, arrollaron todos los obstáculos."

(2) A muchos de mis lectores les parecerá mui difícil que el Sr. Zamacois haya escrito semejantes cosas. Aquí está su texto. En el tomo 7.º de su Historia, capítulo 7, hablando de Hidalgo i demas primeros gefes dice: "siguiendo un sistema *conciliador* con los europeos radicados en el país, la independencia se hubiera conseguido en *breve tiempo* . . . Si en el sistema adoptado para la ejecucion del plan, el cura Hidalgo hubiera ofrecido á los españoles que no se mezclasen en la conjuracion, la seguridad en sus propiedades y vidas, el gobierno vireinal hubiera caido á los POCOS MESES sin estrépito, *casi sin resistencia* . . . Tenian (los españoles europeos) hijos y esposa nacidos en el país, habian hecho su fortuna en este, todas sus relaciones de amistad estaban en él, amaban el suelo en que vivian como se ama la patria de los seres mas queridos que forman la familia del hombre, y aunque españoles en nacimiento, sus costumbres y sus hábitos eran ya mexicanos, y solo apetecian el engrandecimiento de la patria de sus hijos." El historiador da a entender por este último concepto que los españoles europeos no solo se habrian mantenido *neutrales*, sino que habrian *apetecido* la Independencia de México de España, en razon de que esta Independencia produciria el engrandecimiento de la patria de sus hijos. El historiador concluye su pensamiento con estas palabras: "por que del engrandecimiento de ella resultaba el bien de todos." Los españoles europeos de 1810 creian precisamente todo lo contrario, que de la Independencia resultaria el *mal de todos*, de ellos i de sus hijos; por que aun aceptando la hipótesis mui improbable de que en un negocio de la naturaleza del de emancipacion i pasiones consiguientes, se les hubiera ofrecido respetar sus vidas i hasta sus mas pequeños intereses agrícolas, mercantiles etc., no se les podia haber ofrecido que continuarian gobernando a México, que seguirian en los empleos públicos: esto solo bastaba para que la posicion social de ellos fuera mui desventajosa, i en consecueucia tambien para sus hijos. De manera que, el hecho tan decantado por los alamanistas de que los españoles europeos *tenian hijos* en la Nueva España, no los movia a consentir en la Independencia, sino antes era un nuevo motivo para resistirla. El Sr. Zamacois dice en el mismo capítulo 7: "La independencia, pues, vuelvo á repetir, se hubierahecho á los POCOS MESES de haberla procla-

El Sr. Zamacois dice que los españoles europeos que vivian en México en 1810 habrian aceptado *muy* facilmente el pensamiento de Hidalgo, si se les hubiera propuesto *con moderacion*, por que estaban radicados en México hacia muchos años, aqui tenian hijos, amigos e intereses i amaban a México como a su segunda patria. El historiador, al discurrir de esta manera en 1876, ha dado un salto de mas de medio siglo, i de una monarquia absoluta i un sistema colonial a una República i un sistema democrático, por lo que no es extraño que haya dado un solemne resbalon i caida. Es regla de crítica que cuando tratamos de juzgar a los hombres de otra época, no los traigamos a ellos a la nuestra, sino que nosotros nos traslademos a la de ellos, nos revistamos de sus ideas i sentimientos, nos rodeemos de sus circunstancias i nos identifiquemos con ellos hasta donde sea posible, i despues los juzguemos; por que si tratamos de juzgar de las ideas de ellos por las nuestras, desbarraremos indudablemente. Hoi, los españoles comprenden la Independencia

mado, si se hubiera ofrecido á los españoles *no mezclase con ellos* si se mantenian NEUTRALES en la lucha contra el gobierno." ¡Hacerse la Independencia de los españoles sin mezclarse con los españoles, esto es inconcebible! Dice el historiador: "si se mantenian neutrales en la lucha contra el gobierno." ¿Qué gobierno era este? Era el de los mismos españoles. Entiendan otros esto, que yo no lo entiendo. El Sr. Zamacois en el tomo 10.º, capítulo 17, dice: "*La mas completa fraternidad* reinaba, como se vé, entre mejicanos y españoles antes de que se diese el grito de independencia." En estos Prolegómenos, artículo 1.º, al hablar de la poblacion de la Nueva España, he probado los odios i rivalidades que habia entre las diversas razas i clases sociales, aun entre los mismos blancos (españoles europeos i criollos). Alaman en diversas partes de su Historia dá testimonio de ello. En la parte 1.ª, libro 1.º, capítulo 6, hablando de los efectos producidos en la Nueva España por los muy notables sucesos de 1808, i de la situacion de los ánimos en 1809 i 1810, dice: "Aumentáronse pues con este golpe las rivalidades, recreciéronse los odios y se multiplicaron los conatos de revolucion, que terminaron en abierta y desastrosa guerra." He aquí la mas completa fraternidad que dice el Sr. Zamacois que reinaba entre españoles i mexicanos antes del grito de independencia.

Hoi está muy amortiguado el odio de razas i no hai el hervor i encuentro de voluntades que en 1809 i 1810, i sin embargo, de vez en cuando se vén aqui i acullá relámpagos i rayos aterradores. ¡Sobre el Cerro de las Campanas hemos visto cernirse la sombra de *Cuauhtemoczin* como la sombra de una gran justicia nacional, acompañada empero, de perdurables odios de raza i de venganzas perdurables! ¡Santo Dios! El representante de Carlos V mató con una soga al indio mas notable, al gobernante de México, ¡i tres siglos i medio despues, el indio mas notable, el gobernante de México, mató con seis balas al descendiente de Carlos V, recordando a sus progenitores! "Maximiliano de Hapsburgo solo por la geografia conocia nuestra patria. A ese extranjero ni bienes ni males le debiamos. Solo la historia nos decia que el representante de su ascendiente Carlos V quemó á mi progenitor *Guatemoczin*." ["Manifiesto Justificativo de los castigos nacionales en Querétaro por Benito Juarez", el 17 de julio de 1867, dos días despues de su entrada en la capital de México].

de México; es evidente; la han visto realizada, viven hace muchos años en México independiente, i algunos, como el Sr. Zamacois, no solo la comprenden, sino que la aprueban, diciendo que el pensamiento de Hidalgo fué muy justo. Las revoluciones intelectuales en los siglos anteriores han producido en el nuestro una evolucion, un gran desenvolvimiento intelectual, un cambio bastante notable en las ideas en lo político i en otras lineas. Hoi se cree generalmente que son injustas muchas cosas que nuestros abuelos tenian por muy justas. En el siglo XIX los gobiernos coloniales no tienen partidarios; hoi se cree que en los gobiernos coloniales, por la misma naturaleza de las cosas, abundaban las injusticias; poquísimos son los cerebros tenaces en que no han entrado estas ideas. Mas en 1810 las ideas de los españoles europeos que vivian en México *toto coelo* eran diversas. Ellos ni comprendian siquiera la Independencia de México, i mal se puede querer lo que no se comprende (1). Las ideas de metrópoli i colonia eran inseparables en la mente de aquellos hombres. Las ideas de la *madre España* i de su hija la Nueva España, de Rey i fieles vasallos i demas ideas coloniales eran las ideas de tres siglos, i que a semejanza de la encina secular, habian echado hondas raices en sus cerebros i en sus ánimos. Así habian sido las cosas en tres siglos, i ellos no podian concebirlas de otra manera. ¿Los españoles europeos de 1810 amaban a México? Si, por que aquí tenian esposa, hijos i una tierra que les daba mucho dinero; pero el que México se independiese de España ¡eso nó, jamas! *Su Majestad* era una palabra sacramental. La nobleza de sentimientos ha sido siempre un sentimiento español; ha entrado siempre en el carácter nacional, i ya se sabe la fuerza que tiene el *carácter nacional*, ya se sabe la suma dificultad que hai de cambiar una cualidad que es *de carácter*, ora sea de carácter individual, ora i máxime si es de carácter nacional. La *fidelidad al Rey* era un sentimiento profundísimo entre españoles. ¡Faltar a la fidelidad al Rey lo tenian hasta por sacrilegio! "El Señor Virey, los Señores Oidores, los Señores Intendentes" i demas ideas coloniales las habian llamado con la leche, las tenian toda su vida i tenian en ellos toda la fuerza que tienen en los ánimos las preocupaciones de la primera edad, de las que el hombre, tiempos adelante, no se despoja sino con suma dificultad, i ordinariamente muere con ellas.

Por esto el Grito de Hidalgo hondo resonó en toda la Nueva España, i fué para los españoles europeos una sorpresa universal. Ellos tenian el Grito de Hidalgo no solo como la cosa mas injusta i

(1) *Nihil volitum quin praecognitum*: axioma de Aristóteles.